Consulado General
de
España

Amberes. 22 de Diciembre de 1894.

N.º _____

Mi apreciable amigo: Oyer por la tarde escribi a Vd. una carta, que no puse en el correo por falta de sellos, teniendo la intencion de enviarsela hoy por la mañana; pero como de costumbre fui a ver a la familia del Sr. Consul por la noche, y allí me entregaron su carta que sin duda llegó pocos momentos despues de mi salida de la oficina; veo por ella llegó Vd. felizmente, encontrandol a toda su familia gozando de la mas perfecta salud, y a la que dió Vd. una sorpresa agradable por su llegada inesperada.

No me he equibocado mucho, cuando le decia a Vd. que en llegando a Gornada, no podria sustraerse de las visitas, que por regla general se presentan cuando uno va a su pais natal; aunque se tenga cierta inversion a las reglas de la etiqueta que la Sociedad exige, vedad es, que solo se hacen en los dos primeros sema-

mas y en los últimos dias de su estancia en esta
pero no hay mas remedio que hacerlos;
parados estas dos semanas, ya se creera Vd. que
no ha salido de Granada, y empezaria á
poner en practica, el quintero de vida
que tiene pensado hacer durante su per-
manencia en esta poblacion (d. dudo llevase á efecto)

Pocos dias despues de su salida de
esta enviaron del Ministerio la con-
testacion al despacho que Vd. escribió
pidiendo le concediesen 4 meses de
licencia, y cuya Real Orden le remita,
asi como tambien una carta que
llegó para Vd. que sin duda sera
de su amigo de Toledo. Como nada
me dice Vd. en su carta de si recibio
no, una carta de su familia que le
lleve á su casa la misma tarde que
se fue, leuego me lo diga en la proxi-
ma carta que me escriba

El Sr. Consul está ocupadissimo
estos dias, ^{hoy} un antiguo amigo suyo
de Burdeos, tiene la intencion de
vender en esta vinos ordinarios de
mesa, á precios muy bajos, pero como
no conoce á nadie, se vale del Consul para

dar los primeros pasos, sobre todo en la Aduana
con cuyo Director el Cónsul está en buenas re-
laciones, con este motivo, siempre está
de un lado para otro y yo solo en el
Consulado; me encarga le diga á Vd. q̄
le escribirá uno de estos días, y que el
otro día le envió unos Figaros que
supone ya en su poder.

Hay tra estado en el escritorio el
amigo Ruiz de Velasco, quien agrade-
ció mucho las botellas de vino que Vd.
le mandó, y ^{me} encarga ~~me~~ le de muchos
recuerdos; creo que lo han dejado de
nuevo cesante, nada hay de seguro
porque el cree que su cesantía es obra
de Pezaria y no de la Compañía
sea lo que fuere yo creo ~~no~~ duraran uno
y otro mucho tiempo; lo peor es para el
pobre Ruiz de Velasco que no está muy
bien de salud, y su tra á punto de dar
á luz; ya veremos como se arregla esto,
que yo desearia fuese en bien de Velasco.

Excante á la preguntita que Vd.
me hace, sobre lo que tray de nuevo
por aquí, le diré que en la ciudad

nada que sea digno de mención, solo go-
estamos gozando de un tiempo diametral-
mente opuesto al q. Vds. tienen en esta
mucho lluvia y mucho viento, por lo
que toca al escritorio, todo lleva la
marcha de siempre, nada de extraor-
dinario, yo ya tengo todo en regla, un-
tas, despachos, cartas etc, no tengo mas q.
hacer, que lo que se va presentando todo
los dias, y cuando esto es poco, tomo un
paquete de barcos para las estadisti-
cas.

Con objeto de darles algunas noti-
cias mas no envié esta carta el 22
sino hoy 24, por lo son las q. tengo q. darle
dada mi manera de vivir que Vd. como
mi hermano ya no vendrá a Amberes,
el M^o le ha pregado lo q. solicitaba,
hoy recibí el Cónsul carta de Ora di-
ciendome lo ya ya lo sabia por dos conduc-
tos diferentes, siento haberle molestado.

Respecto a mi cambio de pension es
muy posible q. para mediados del mes
proximo vaya a una casa inglesa.

Mil felicidades tanto Vd. como a toda
su respectable familia les deseo para el
año entrante, sin otra cosa puede
disponer como guste de su amigo apño
Oras Aris